

Volumen 6 - Número Especial - Octubre/Diciembre 2019

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES
ISSN 0718-4760

Homenaje a

Francisco Giraldo Gutiérrez

MIEMBRO DE HONOR COMITÉ INTERNACIONAL

REVISTA INCLUSIONES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Las Américas, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil

Editor Brasil

Drdo. Maicon Herverton Lino Ferreira da Silva

Universidade da Pernambuco, Brasil

Editor Ruropa del Este

Dr. Alekzandar Ivanov Katrandhiev

Universidad Suroeste "Neofit Rilski", Bulgaria

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía
Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu
Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie
Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo
Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia
Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Antonio Hermosa Andújar
Universidad de Sevilla, España

Dra. Patricia Galeana
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau
Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dr. Francisco Luis Girardo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

José Manuel González Freire
Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre
Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura
Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Diálogos em MERCOSUR, Brasil

+ Dr. Álvaro Márquez-Fernández
Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango
Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut
Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa
Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo
Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Dra. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el
Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

**REVISTA
INCLUSIONES**
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:





REX



UNIVERSITY OF
SASKATCHEWAN



Universidad
de Concepción

BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN



**AS INFLUÊNCIAS CULTURAIS E A IDENTIDADE DO POVO BRASILEIRO
SEGUNDO A ÓTICA DE DARCY RIBEIRO E MÁRIO DE ANDRADE**

**CULTURAL INFLUENCES AND THE IDENTITY OF THE BRAZILIAN PEOPLE
ACCORDING TO DARCY RIBEIRO AND MÁRIO DE ANDRADE**

Mtda. Fabiana Gomes da Silva

Atenas College University, Estados Unidos
fabianagomesversos@gmail.com

Mtdo. Cledir Rocha Pereira

Atenas College University, Estados Unidos
cledir.rocha@gmail.com

Drda. Loraine Sobral Correia de Lucena

Atenas College University, Estados Unidos
loraine.correia@gmail.com

Lic. Rinaldo Vitorino de Freitas

Universidade Federal da Paraíba, Brasil
rinaldovitorinni@gmail.com

Fecha de Recepción: 10 de agosto de 2019 – **Fecha Revisión:** 14 de agosto de 2019

Fecha de Aceptación: 05 de septiembre 2019 – **Fecha de Publicación:** 16 de septiembre 2019

Resumo

O presente trabalho propõe uma análise sobre a importância da identidade brasileira realizando um paralelo entre a obra “o povo brasileiro: a formação e o sentido do Brasil” de Darcy Ribeiro e “Macunaíma” de Mário de Andrade. Têm-se como objetivos sintetizar a visão demonstrada na obra de ambos os autores e focar na construção da identidade cultural brasileira. Verificou-se que o Brasil é um país híbrido e miscigenado devido ao processo de colonização portuguesa. Nesse contexto, dois fatores de grande importância para a miscigenação foram o cunhadismo, a origem dos mamelucos e o sentimento de não pertencimento. Compreende-se que a identidade nacional desperta o sentimento de cidadania, o qual estará presente em todas as ações da população.

Palavras-Chave

Identidade nacional – Macunaíma – Povo brasileiro – Miscigenação

Abstract

This paper proposes an analysis of the importance of Brazilian identity by drawing a parallel between the work “Brazilian people: the formation and meaning of Brazil” by Darcy Ribeiro and “Macunaíma” by Mário de Andrade. The objectives are to synthesize the vision demonstrated in the work of both authors and focus on the construction of Brazilian cultural identity. It was found that Brazil is a hybrid and mixed country due to the Portuguese colonization process. In this context, two

MTDA. FABIANA GOMES DA SILVA / MTDO. CLEDIR ROCHA PEREIRA / DRDA. LORAINE SOBRAL CORREIA DE LUCENA
LIC. RINALDO VITORINO DE FREITAS

As Influências Culturais e a Identidade do Povo Brasileiro segundo a ótica de Darcy Ribeiro e Mário de Andrade pág. 221

factors of great importance to the miscegenation were the coinedness, the origin of the mamelucos and the feeling of not belonging. It is understood that the national identity arouses the feeling of citizenship, which will be present in all actions of the population.

Keywords

National identity – Macunaíma – Brazilian people – Miscegenation

Para Citar este Artículo:

Silva, Fabiana Gomes da; Pereira, Cledir Rocha; Lucena, Loraine Sobral Correia de y Freitas, Rinaldo Vitorino de. As Influências Culturais e a Identidade do Povo Brasileiro segundo a ótica de Darcy Ribeiro e Mário de Andrade. Revista Inclusiones Vol: 6 num Especial (2019): 220-232.

Introdução

A sociedade se desenvolve de acordo com sua identidade cultural, vários autores salientam a crise na estrutura tradicional das identidades antigas do sujeito, assim como na coletividade, abrangendo sociedades, culturas, grupos sociais e nações. Atualmente, a identidade estaria marcada pela fragmentação, deslocamento e descentralização das identidades. Há uma mudança estrutural pela fragmentação do sujeito que rompe com a concepção de uma identidade pessoal, social ou cultural devido ao desmembramento dos indivíduos e suas culturas pela superação de noções de nacionalidade, raça, classe, gênero e sexualidade.

São inúmeros símbolos e signos presentes no mundo e, em pleno século XXI, verifica-se que na sociedade tem pouca consciência de suas origens. A globalização transformou o mundo em uma aldeia universal. A sociedade brasileira se vê, muitas vezes encantada pelos “enlatados” norte-americanos, desfrutando da gastronomia francesa, enfim, imerso em outras culturas, mas alheio as suas próprias origens.

Nesse prisma, foram reunidos dois grandes autores, Darcy Ribeiro e Mário de Andrade para ilustrar a identidade nacional com base em suas obras. O livro de Darcy Ribeiro “O povo Brasileiro: A formação e o sentido do Brasil” (1995) traz uma interpretação do autor quanto à formação desta população a partir de três matrizes básicas: os índios, habitantes originais desta terra; os europeus, que descobriram e colonizaram-na e os africanos que foram escravizados, dando origem a uma miscigenação de culturas que coexistem e divergem entre si e, deste modo, originaram uma sociedade singular.

Por outro lado, Mário de Andrade escreveu “Macunaíma”, um dos principais romances modernistas, uma rapsódia sobre a formação do país. O autor buscou em sua narrativa apontar as desvirtudes nacionais, as crenças e a valorização da cultura popular. Acredita-se que Macunaíma, na verdade, é um reflexo do embargo cultural sofrido pelo povo nativo descrita por Darcy Ribeiro.

A importância dessas considerações reside no fato de que um povo que não reconhece sua identidade está propício a manipulação. Compreende-se que a cultura é dinâmica e sem fronteiras definidas, entretanto, mostra-se essencial compreender as origens para identificar os rumos futuros da sociedade.

Nas duas obras supramencionadas, depreende-se que os brasileiros foram explorados desde o início e violados em sua cultura, mediante as imposições dos portugueses, através do vestuário e de ensinamentos, rechaçando a cultura nacional. Uma sociedade que desconhece ou não respeita suas origens e que não crê em sua capacidade de prosperar, remanesce em uma realidade diversa da sua, agregando em si valores de outras culturas, incongruentes com a identidade cultural brasileira.

Em síntese, busca-se realizar um paralelo entre as obras citadas para elaborar uma reflexão sobre a identidade nacional e cultural do Brasil, ressaltando sua construção e relevância da não homogeneidade cultural.

A obra em análise foi escrita, inicialmente, no Uruguai, durante o exílio de Ribeiro. Os escritos, quatrocentas páginas ao todo foram o resultado de um programa de pesquisas socioantropológicas no Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais (CBPE).

As Influências Culturais e a Identidade do Povo Brasileiro segundo a ótica de Darcy Ribeiro e Mário de Andrade pág. 223

O autor tinha o desejo de retratar o Brasil de corpo inteiro, na esfera rural e urbana, suas características arcaicas e modernas.

Até o término da obra se passam muitos anos e interrupções e, mesmo assim, o autor relata que não era a síntese que desejava expressar, mas sim resultado de suas vivências no Brasil. A essência de sua obra, segundo suas próprias palavras, era “a busca de uma resposta histórica, científica, na organização brasileira após o golpe militar de 1964¹”.

“O povo Brasileiro: A formação e o sentido do Brasil” permite uma compreensão mais inteligível da história nacional. A formação étnica do país deu-se através da fusão de três matrizes: a indígena, a europeia e a negra, contingente neocolonial incorporado pela civilização industrial.

Segundo a interpretação de Darcy Ribeiro, a miscigenação cultural do mundo promove a coexistência de culturas diferentes entre si e originam um novo povo e uma sociedade singular. O autor destaca as peculiaridades dos povos americanos como o progresso econômico de alguns a revolução industrial ou a uniformidade linguística ocorrida aqui.

A origem do nome “Brazil”, segundo o autor é muito mais antiga, proveniente de cartas lendas marítimas que relatavam uma ilha. “Brasil”, conforme leciona Ribeiro, surgiu da necessidade de alcunhar os primeiros núcleos formados por índios brasileiros e os afro-brasileiros. Nesse período, começa a configurar-se a história e a cultura que surge e diverge das originárias.

Darcy Ribeiro destaca que a “brasilidade” se fixou com o enriquecimento da sociedade local, quando a colônia já contava com uma parcela considerável de afrodescendentes. Para o autor os brasileiros originam-se dos índios encontrados no litoral, os Tupis. Um milhão de índios divididos em vários grupos tribais, cada um com aldeias de trezentos a dois mil habitantes, igualando-se a população de Portugal.

Os povos indígenas se estruturavam de forma autônoma. Contudo, a chegada dos europeus tinha uma simbologia mítica. Com características muito discrepantes, a visão bucólica que os índios tinham logo se modificou. A destruição dos fundamentos sociais indígenas a negação a todos os seus valores incitou os índios a desistir de viver.

Em contrapartida, os portugueses eram indivíduos práticos, sofridos e cientes de suas culpas oriundas do pecado original, com a noção de valores religiosos, os quais não eram compreendidos pelos índios. Os portugueses também não compreendiam a vida “fútil” e farta dos indígenas e impuseram a eles seus costumes. Os colonizadores vinham de uma civilização classista e avançada e para eles, a vida era cheia de tarefas, uma sofrida obrigação subordinada ao lucro. Os índios diante dessa subjugação defenderam ao máximo sua cultura e seus costumes, especialmente após os contatos pacíficos iniciais, quando notaram que a submissão aos europeus representava sua desumanização. O encontro da civilização com os povos indígenas ocorreu através de pestes como a coqueluche, a tuberculose e o sarampo. Aqueles que sobreviveram se tornaram resistentes às doenças, enquanto uma grande parte foi dizimada por elas.

¹ Darcy Ribeiro, O povo brasileiro: Formação e o sentido do Brasil (São Paulo: Companhia das Letras, 1995), 13.

O período das grandes navegações como resultado da revolução tecnológica modificou as nações ibéricas em impérios mercantis, buscando a expansão territorial e alterando a composição feudal para a formação capitalista.

A sociedade colonial era um reflexo da civilização europeia, na versão portuguesa. A mestiçagem no Brasil, segundo Ribeiro, ocorreu de diferentes formas, dentre elas o cunhadismo.

“A instituição social que possibilitou a formação do povo brasileiro foi o cunhadismo, velho uso indígena de incorporar estranhos à sua comunidade. Consistia em lhes dar uma moça índia como esposa. Assim que ele a assumisse, estabelecia, automaticamente, mil laços que o aparentavam com todos os membros do grupo. Isso se alcançava graças ao sistema de parentesco classificatório dos índios, que relaciona, uns com os outros, todos os membros de um povo. Assim é que, aceitando a moça, o estranho passava a ter nela sua temericó e, em todos os seus parentes da geração dos pais, outros tantos pais ou sogros. O mesmo ocorre em sua própria geração, em que todos passavam a ser seus irmãos ou cunhados. Na geração inferior eram todos seus filhos ou genros. Nesse caso, esses termos de consanguinidade ou de afinidade passavam a classificar todo o grupo como pessoas transáveis ou incestuosas. Com os primeiros devia ter relações evitativas, como convém no trato com sogros, por exemplo. Relações sexualmente abertas, gozosas, no caso dos chamados cunhados; quanto à geração de genros e noras ocorria o mesmo².”

Assim no ventre das mulheres indígenas começaram a surgir os mestiços e a colonização portuguesa se desenvolveu por meio dessa prática, de modo que qualquer europeu que tivesse acesso às aldeias era estimulado a essa prática, elemento que incorporou os índios ao sistema mercantil de produção. O cunhadismo, na verdade, se tornou um problema para os portugueses, conforme salienta o autor:

“A função do cunhadismo na sua nova inserção civilizatória foi fazer surgir a numerosa camada de gente mestiça que efetivamente ocupou o Brasil. É crível até que a colonização pudesse ser feita através do desenvolvimento dessa prática. Tinha o defeito, porém, de ser acessível a qualquer europeu desembarcado junto às aldeias indígenas. Isso efetivamente ocorreu, pondo em movimento um número crescente de navios e incorporando a índia ao sistema mercantil de produção. Para Portugal é que representou uma ameaça, já que estava perdendo sua conquista para armadores franceses, holandeses, ingleses e alemães, cujos navios já sabiam onde buscar sua carga³”

A expansão portuguesa no território brasileiro é resultado dos mamelucos ou brasilíndios, de pais brancos, geralmente, portugueses e mulheres índias, ampliando o domínio português. Os brasilíndios, denominados por Ribeiro, eram mamelucos, nomenclatura dada pelos jesuítas aos árabes que tomavam crianças dos pais e cuidavam delas em casa. Os filhos das índias conheciam parcialmente a cultura indígena, mas também caçavam índios para venda ou escravidão.

² Darcy Ribeiro, O povo brasileiro... 81.

³ Darcy Ribeiro, O povo brasileiro... 82-83.

Essas crianças foram duplamente rejeitadas pelos pais, os quais os viam como impuros e a rejeição do gentio materno. Os pais aproveitavam a força dos meninos e os integravam as suas bandeiras. De acordo com a cultura indígena o filho é do pai e não da mãe, de modo que não havia conexão com outros ancestrais. Assim o mameluco não tinha uma base, uma terra para construir sua identidade nacional.

A denominação de mameluco dada pelos jesuítas espanhóis deu-se devido à desumanidade deles para com o gentio materno. Os mamelucos impunham a dominação que os oprimia, atuando como agentes da civilização. Tinham sua própria língua e adequavam-se as florestas tropicais, consequência de sua origem: os índios Tupis.

Posteriormente, induzidos para incrementar a produção açucareira, os negros formaram a contingente básico de mão de obra e da população brasileira, compondo a mistura racial e cultural.

Nesse contexto, os africanos foram extirpados de suas culturas e forçados a prestar trabalho escravo. A diversidade linguística e cultural dos povos africanos e a política para evitar a concentração de escravos da mesma etnia numa mesma propriedade coibiram a formação de núcleos de preservação da cultura africana, pois que falavam línguas diferentes. Os escravos foram forçados a aprender o português.

Os negros do Brasil eram provenientes de três grupos: os nagô, da cultura Yorubá; os gegê, de Dahomey e os mircas, de Fanti-Ashanti, todos de cultura sudanesa, além de outros locais da Gâmbia, Serra Leoa e Costa do Marfim. O segundo grupo trouxe culturas africanas islamizadas, denominados mãe na Bahia e alufá, no Rio de Janeiro, enquanto o terceiro grupo era integrado por tribos Bantu, do grupo congoangolês, provenientes da área atual de Angola e do atual território de Moçambique. A grande divergência de dialetos e línguas não permitiu uma unidade linguístico-cultural, favorecendo a escravidão.

A inserção do trabalhador europeu nas fazendas de café foi conseguinte da falta de mão de obra agravada pela proibição do tráfico de escravos e, posteriormente, pela abolição. As primeiras investidas para subjugar os imigrantes ao sistema causaram reclamações de cônsules e revolta na imprensa europeia, pois o imigrante não aceitava ser tratado como escravo. Após a abolição, houve a organização de fornecimento da mão de obra europeia que estava em grande número.

Na concepção de Darcy Ribeiro, os primeiros brasileiros conscientes de si foram os brasilíndios, mestiços que desprezavam os ancestrais e não eram reconhecidos pelos europeus, gerando a pretensão de ser o que não existia: o brasileiro. Os africanos tiveram sua identidade rechaçada e marginalizada, restando-lhe a ausência de identidade. Ambos existiam numa terra de ninguém, considerando a etnia e para fugir dessa condição de não índios, não europeus e não negros, viram-se forçados a criar sua própria identidade.

Esse panorama de rejeição e ausência de identidade promoveu o surgimento do povo brasileiro como um dos mais homogêneos linguística e culturalmente e, concomitantemente, um dos mais coesos socialmente. Verifica-se que de um imenso grupo de indivíduos explorados e humilhados formou-se uma nova identidade étnico-social.

“Trata-se, em essência, de construir uma representação coparticipada como uma nova entidade étnica com suficiente consistência cultural e social para torná-la viável para seus membros e reconhecível por estranhos pela singularidade dialetal de sua fala e por outras singularidades. Precisava, por igual, ser também suficientemente coesa no plano emocional para suportar a animosidade inevitável de todos os mais dela excluídos e para integrar seus membros numa entidade unitária, apesar da diversidade interna dos seus membros ser frequentemente maior que suas diferenças com respeito a outras etnias⁴”.

Darcy Ribeiro instrui em sua obra, várias vertentes do Brasil para compreender a cultura nacional. Após quatro séculos, surgem as variantes fundamentais da cultura brasileira abarcando a cultura caipira, a camponesa, crioula, a cabocla e a cultura sertaneja. A cultura caipira abrangueu os mamelucos paulistas. A cultura gaúcha possui duas variantes: a matuta-açoriana e a gringo-caipira, formada por imigrantes alemães e italianos. A cultura cabocla reuniu populações da Amazônia. A cultura crioula englobou as comunidades do Nordeste, regidas pelo engenho açucareiro e a cultura sertaneja desenvolveu-se dos currais de gado do nordeste até o cerrado do Centro-oeste.

A identidade brasileira se explica pela precocidade da formação dessa matriz da cultura tradicional, por seu viro e flexibilidade, fatores que permitirão diante da sabedoria adaptativa herdada dos indígenas, adequar-se e sobreviver preservando sua essência.

Macunaíma

Mário de Andrade (1893-1945) foi um poeta, musicólogo, ensaísta, fotógrafo e crítico literário, pioneiro na poesia moderna brasileira. O autor teve um papel importante no movimento de vanguarda de São Paulo e também no movimento modernista que resultou na Semana de Arte Moderna de 1922, dando início ao modernismo no Brasil. Assim, promove uma nova organização da linguagem literária, utilizando provérbios populares e fazendo uma crítica a língua culta prestigiada no Brasil, mediante a publicação do romance modernista, “Macunaíma”, em 1928.

A obra está alinhada com a literatura vanguardista da época devido ao toque de humor e criatividade impostos pelo autor. Com uma estrutura inovada, sem ordem cronológica ou espacial, busca a valorização da cultura nacional.

O livro escrito por Andrade possui personagens que retratam as características do povo brasileiro. Alguns deles aparecem rapidamente na narrativa e servem como alegoria para defeitos ou qualidades da identidade nacional.

Macunaíma é o personagem principal e um “herói” sem nenhum caráter. É uma mistura de índio e negro. Após um banho na poça do pé do gigante Sumé, torna-se europeu.

A narrativa levanta temas folclóricos e mitológicos, com a utilização de provérbios que se aproximam da língua oral. Em alguns momentos, o autor faz uma crítica à forma culta de falar como no trecho: “Ora sabereis que a sua riqueza de expressão intelectual é tão prodigiosa, que falam numa língua e escrevem noutra⁵.”

⁴ Darcy Ribeiro, O povo brasileiro... 132.

⁵ Mario de Andrade, Manunaíma (Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2013), 76.

O personagem principal tem como característica principal a preguiça, vive as margens do mítico rio Uraicoera com sua mãe e seus irmãos, Maanape e Jiguê, numa tribo do Amazonas. Depois da morte da mãe os três irmãos decidem deixar a tribo em busca de aventura. Macunaíma encontra a Mãe do Mato, Ci, rainha das Icamiabas e a domina com o auxílio dos irmãos. Ele a toma como sua mulher e torna-se imperador do Mato Virgem.

Posteriormente, Ci lhe dá um filho, que morre junto com a mãe, sendo que esta se torna uma estrela, mas, antes de morrer, Ci dá a Macunaíma um amuleto, denominado muiraquitã – pedra verde em forma de sáurio – mas ele o perde. Quem o encontra é o mascate peruano Venceslau Pietra, o gigante Piaimã, conhecido por comer gente.

O gigante mora em São Paulo, de modo que Macunaíma e seus irmãos desbravam o local, buscando recuperar o amuleto. O plano do herói de vestir-se de francesa para seduzir o gigante e recuperar a muiraquitã, falha e Macunaíma foge para o Rio de Janeiro, onde encontra Vei, a deusa do Sol.

Macunaíma promete casar-se com uma de suas filhas, mas mantém um relacionamento com uma portuguesa, enfurecendo a deusa. Após diversas aventuras pelo país para recuperar sua pedra, o personagem principal a recupera e retorna a sua tribo.

No fim da narrativa, há a vingança de Vei, através de uma imensa onda de calor que estimula a sensualidade de Macunaíma e atrai uma uiara traiçoeira, que o mutila e o faz perder – definitivamente – a muiraquitã. Cansado das agruras da vida, Macunaíma vai para o céu transfigurado na Constelação da Ursa Maior.

O livro tem um caráter nacionalista, mas também menciona os defeitos do país e imprime um tom nacionalista e originário. A descentralização cultural foi um dos objetivos do Modernismo e pode ser identificada na obra de Andrade. O autor trata do nacionalismo acerca do verde-amarelo, buscando motivos indígenas, folclóricos, nativos e americanos, contrapondo aos temas europeus. Macunaíma representa essa descentralização cultural na língua, através do vocabulário regional, com frases feitas e provérbios populares, apontando a mistura linguística. Andrade pesquisou as lendas e mitos de várias partes do país para enriquecer sua obra com a linguagem popular, denominando-a como rapsódia. A descrição dos mitos populares permitiu que o autor fizesse uma crítica, mas também uma reflexão sobre o povo brasileiro: Macunaíma (povo) vive num corpo (país) grande, mas imatura, sem caráter definido, como simboliza a cabeça pequena do herói. Acredita-se que Mário de Andrade tinha a intenção de elaborar uma obra que refletisse o Brasil como uma unidade, destacando características nacionais reunidas para criar uma identidade cultural brasileira.

A Identidade Brasileira de Andrade e Ribeiro

Partindo de uma análise comparativa entre as obras ora apresentadas, é notória a vontade dos autores em demonstrar a identidade brasileira através das influências culturais ocorrida no período de colonização brasileiro. As reflexões levantadas pelos autores estimulam a reconstrução das concepções tradicionais acerca da nação brasileira. Diversos autores, já abordaram o tema, mas, em destaque aos autores supramencionados, cabe ressaltar que a origem do povo brasileiro é tão diversificada dentro de suas matrizes que ainda é uma incógnita quem é o povo brasileiro.

Para Ribeiro, o encontro entre esses povos deu origem a novas línguas como instrumentos de comunicação e parcelas de diferentes patrimônios culturais que se ajustavam as condições de vida da época. Contudo, não reflete uma identidade multiétnica, pois em alguns casos o processo de formação foi violento, como ocorrido no caso dos negros trazidos para serem escravizados.

A miscigenação de raças e etnias mostra-se essencial para compreender a obra de Darcy Ribeiro e da identidade brasileira. Segundo Freyre⁶, os povos ibéricos tinham a tendência de se misturarem racialmente com outros povos, o que é reiterado por Ribeiro:

“Os iberos, ao contrário, se lançaram à aventura no além-mar, abrindo novos mundos, atiçados pelo fervor mais fanático, pela violência mais desenfreada, em busca de riquezas a saquear ou de fazer produzir pela escravaria. Certos de que eram novos cruzados cumprindo uma missão salvacionista de colocar o mundo inteiro sob a regência católico-romana. Desembarcavam sempre desabusados, acesos e atentos aos mundos novos, querendo fluí-los, recriá-los, convertê-los e mesclar-se racialmente com eles. Multiplicaram-se, em consequência, prodigiosamente, fecundando ventres nativos e criando novos gêneros humanos⁷”.

Mário de Andrade, por outro lado buscou criar uma identidade cultural para o Brasil e trouxe no personagem principal de sua obra uma nova linguagem e fragmentos do folclore de cada região do país. Sua rapsódia reúne narrativas que refletem lendas e mitos de várias fontes populares e cria mitos da modernidade.

A absorção de elementos culturais alheios a sua essência, não permitem que o sentimento de cidadania surja e se faça presente, situação solucionada quando há a compreensão das raízes nacionais. Ribeiro ressalta ao longo de sua obra a exploração ocorrida desde o princípio e a violação cultural sofrida através da trajetória de imposições dos portugueses, por meio da religião, das roupas e com a negação da cultura dos índios.

A estratégia utilizada por Mário de Andrade utilizando-se de formas populares de expressão buscava atingir o povo através de sua obra e aponta a ausência do sentimento de coletividade nacional, como por exemplo, a vitória de Macunaíma representada pelo achado de seu amuleto. O anti-herói ilustra um Brasil em constante crise. O autor se inspira em fatos reais e interpreta a realidade.

“Ao desgarrá-los de suas matrizes, para cruzá-los racialmente e transfigurá-los culturalmente, o que se estava fazendo era gestar a nós brasileiros tal qual fomos e somos em essência. Uma classe dominante de caráter consular-gerencial, socialmente irresponsável, frente a um povo-massa tratado como escravaria, que produz o que não consome e só se exerce culturalmente como uma marginália, fora da civilização letrada em que está imersa⁸”.

⁶ Gilberto Freire, Casa Grande e Senzala: Formação da família brasileira sob regime da economia patriarcal (Rio de Janeiro: Record, 1990), 9.

⁷ Darcy Ribeiro, O povo brasileiro... 67.

⁸ Adélia Maria M. Ribeiro, “A crítica pós-colônia a partir de Darcy Ribeiro: Uma releitura de O povo brasileiro”, Revista de Estudos Antitutilitaristas e Poscoloniais Vol: 1 num 1 (2011): 10.

Acredita-se que a cultura parte de uma determinada nação ou povo e a sua totalidade é o que configura o todo. São os costumes, pensamentos, ações, tradições utilizadas que promovem o desenvolvimento e a interação do indivíduo com o ambiente. Alguns historiadores e antropólogos, a partir do século XIX buscaram explicar a formação do povo brasileiro, caracterizada pela diversidade cultural.

Observam-se, em especial, através da obra de Ribeiro, que o legado cultural foi herdado das matrizes que se misturaram e originaram os brasileiros. Ressalta-se que além das matrizes, restaram ainda os imigrantes que vieram após abolição para consolidar a miscelânea cultural.

De acordo com Ortiz⁹ o modelo de identidade nacional criado no final do século XIX teria desenvolvido um sentimento de descontentamento, em outros países que fora construída com a referência de superioridade do povo, do passado ou da língua, enquanto no Brasil, o modelo de identificação era voltado para a “raça” considerada inferior na época.

Adélia Ribeiro¹⁰ assevera que Darcy Ribeiro ao estudar a pluralidade das culturas nacionais confirmou que o elemento híbrido reina no Brasil. A autora reitera que o autor nota que, no período colonial, houve a gestação do povo brasileiro. Mesmo com enfoque nos mamelucos, mestiços de índios com brancos, a formação étnica brasileira, como destaca Ribeiro, tem grande contribuição do negro, violado em sua cultura e raízes. A identidade brasileira surgiu após o contato físico, devido a um sentimento de não pertencer a lugar algum vivido por brasilíndios e afro-brasileiros.

“O brasilíndio como o afro-brasileiro existiam numa terra de ninguém, etnicamente falando, e é a partir dessa carência essencial, para livrar-se da ninguentude de não índios, não europeus e não negros, que eles se vêem forçados a criar a sua própria identidade étnica: a brasileira¹¹”

Pesavento¹² reafirma que as matrizes geradoras de condutas e práticas sociais, forma dotadas de força integradora e coesiva, o que implica eliminar da análise o fracionamento entre o real e não real.

Considerando a compreensão nacional de Ribeiro, acredita-se que o personagem Macunaíma é uma representação dessa identidade. Muito é falado, mas não há o sentimento consciente de mestiçagem que origina o povo brasileiro. A análise de Macunaíma e sua contextualização reflete uma tentativa de descrever a cultura nacional mestiça com sua fragilidade e transformações, devido a sua formação heterogênea. A proximidade cultural é proporcionada pelos meios de comunicação globalizados. Nesse contexto, a grande mídia da indústria cultural nivela as informações e minimiza a relevância da cultura popular, haja vista sua importância para a formação. Peruzzo¹³ disserta que a identidade cultural clama por transformações, dando origem a pequenas manifestações em jornais, rádios populares, entre outros.

⁹ Renato Ortiz, *Cultura Brasileira e Identidade Nacional* (São Paulo: Brasiliense, 1994), 21.

¹⁰ Adelia Maria M. Ribeiro, *A crítica pós-colonial a partir de Darcy Ribeiro...* 10.

¹¹ Darcy Ribeiro, *O povo brasileiro...* 53.

¹² Sandra Jatahy Pesavento, *História e História Cultural* (Sao Paulo: Autêntica, 2003), 39.

¹³ Cicilia M. K. Peruzzo, *Comunicação e Culturas Populares* (São Paulo: Intercom, 1995), 191.

De acordo com Ortiz¹⁴ através da cultura popular busca-se criar uma consciência crítica aos problemas sociais, de modo que as manifestações recentes buscam a construção de uma identidade, uma referência.

Para Munanga:

“Como a identidade cultural se construí com base na tomada de consciência das diferenças provindo das particularidades históricas, culturais, religiosas, sociais, regionais, etc. se delineiam assim no Brasil diversos processos de identidade cultural, revelando certo pluralismo tanto entre negros, quanto entre brancos e entre amarelos, todos tomados como sujeitos históricos e culturais e não como sujeitos biológicos ou raciais.¹⁵”

A definição de etnia e raça é distinta. Etnia está associada à origem comum de um povo, isto é, sujeitos que compartilham laços linguísticos, morais e culturais. Apesar e dependerem de instituições e organização na seara social, política e econômica, não constituem uma nação, mas um grupo étnico. Por outro lado, a cultura é tudo que diferentes raças e etnias compartilham.

O termo raça se refere às características fisiológicas e biológicas que os indivíduos têm em comum. Contudo, o termo é empregado para classificar um grupo étnico.

Ribeiro assevera:

“Conquanto diferenciados em suas matrizes raciais e culturais e em suas funções ecológico-regionais, bem como nos perfis de descendentes de velhos povoadores ou de imigrantes recentes, os brasileiros se sabem, se sentem e se comportam como uma só gente, pertencente a uma mesma etnia. Vale dizer, uma entidade nacional distinta de quantas haja, que fala uma mesma língua, só diferenciada por sotaques regionais, menos remarcados que os dialetos de Portugal. Participando de um corpo de tradições comuns mais significativo para todos que cada uma das variantes subculturais que diferenciaram os habitantes de uma região, os membros de uma classe ou descendentes de uma das matrizes formativas. Mais que uma simples etnia, porém, o Brasil é uma etnia nacional, um povo-nação, assentado num território próprio e enquadrado dentro de um mesmo Estado para nele viver seu destino¹⁶”.

A reflexão com base nas obras de Ribeiro e Andrade permite identificar um Brasil miscigenado, híbrido e que não tem consciência de si, de seu poder. A convergência de várias culturas, fruto da colonização ibérica, reflete a origem de um povo novo: o povo brasileiro.

Ribeiro destaca como o primeiro brasileiro de fato o mameluco, mistura do índio com o branco, haja vista a ausência de lugar no mundo desses indivíduos rejeitados pelo pai e que rejeitavam o gentio materno. Em contraposição, Macunaíma, após perder a mãe desbrava o país a procura de aventuras e demonstra as nuances da identidade nacional

¹⁴ Renato Ortiz, *A Moderna Tradição Brasileira* (São Paulo: Brasiliense, 2001), 47.

¹⁵ Kabengele Munanga, *Uma abordagem conceitual das noções de raça, racismo, identidade e etnia* (<https://www.ufmg.br/inclusaosocial/?p=59>, 2004).

¹⁶ Darcy Ribeiro, *O povo brasileiro...* 53.

em diversas regiões do país, sem esquecer que as matrizes brasileiras foram nele representadas. Para Andrade, o reconhecimento da identidade nacional só seria possível a partir da conscientização das tradições nacionais.

Considerações Finais

Darcy Ribeiro em sua obra o povo brasileiro: a formação e o sentido do Brasil demonstra a miscigenação brasileira originada da colonização do Brasil pelos portugueses, os índios que já viviam aqui e, depois os negros trazidos para trabalhar como escravos. Os mamelucos, mestiços de índios com brancos e, posteriormente os imigrantes formando um povo híbrido.

O autor destaca o mameluco como o primeiro brasileiro devido à ausência de um lugar no mundo. O cunhadismo foi um fator fundamental para essa miscigenação, elemento proveniente da cultura indígena. Nesse prisma, os índios também auxiliaram na adaptação dos europeus.

Os negros foram arrancados de sua origem, com diversas etnias e línguas não conseguiram formar uma unidade, o que favoreceu a escravidão. Sua cultura foi rechaçada, sendo obrigados a acolher a cultura da sociedade colonial, refletindo a “europeização da América”. Essa miscigenação foi o fator que originou a identidade brasileira.

Considerando a identidade nacional como a representação e sentimentos que a coletividade desenvolve a respeito de um todo, observando a preservação de valores nacionais e o enriquecimento cultural, “Macunaíma” de Mario de Andrade e “O povo brasileiro” e Darcy Ribeiro promovem a compreensão da construção global da identidade brasileira.

Andrade em sua obra também demonstrou a mistura cultural que forma o Brasil e a busca por uma identidade cultural brasileira. Uma investigação da literatura e da sociedade permite esclarecer a relação de Macunaíma com a cultura brasileira. O personagem é um anti-herói seduzido pelas distrações, esquece-se de sua natureza e renega as suas tradições. No fim, o autor dá margem à construção da cultura nacional, mediante a idade Macunaíma para o céu, uma memória que pode ser resgatada.

A globalização resulta em perda das referências nacionais das nações, contrariando a proposta do autor modernista, onde a nação afirma-se culturalmente pela sua singularidade. Para contrapor a realidade globalizada mostra-se relevante o debate sobre a identidade nacional com enfoque na essência do Brasil. Enquanto os vários brasis existentes que compõem o Brasil e destacados por Ribeiro e Andrade não forem valorizados, dificilmente existirá o exercício efetivo e pleno da cidadania.

Referências

Andrade, Mário de. Macunaíma. Rio de Janeiro: Nova Fronteira. 2013.

Bresciane, Maria Stella Martins. O charme da ciência e a sedução da objetividade: Oliveira Vianna entre intérpretes do Brasil. 2ª ed. São Paulo: UNESP. 2007.

As Influências Culturais e a Identidade do Povo Brasileiro segundo a ótica de Darcy Ribeiro e Mário de Andrade pág. 232

Freyre, Gilberto. Casa Grande e Senzala: formação da família brasileira sob o regime da economia patriarcal. Rio de Janeiro: Record. 1990.

Munanga, Kabengele. Uma abordagem conceitual das noções de raça, racismo, identidade e etnia. São Paulo: <https://www.ufmg.br/inclusaosocial/?p=59>. 2004.

Ortiz, Renato. A Moderna Tradição Brasileira. São Paulo: Brasiliense. 2001.

Ortiz, Renato. Cultura Brasileira e Identidade Nacional. 5 ed. São Paulo: Brasiliense. 1994.

Peruzzo, Círcia M. K. Comunicação e Culturas Populares. Coleção GTS. São Paulo: Intercom. 1995.

Pesavento, Sandra Jatahy. História e História Cultural. Belo Horizonte: Autêntica. 2012.

Ribeiro, Adelia Maria M. A crítica pós-colonial a partir de Darcy Ribeiro: Uma releitura de O Povo Brasileiro. IN: REALIS – Revista de Estudos Antiutilitaristas e Poscoloniais, Vol: 1 num 1 (2011).

Ribeiro, Darcy. O povo brasileiro: a formação e o sentido do Brasil. São Paulo: Companhia das Letras. 1995.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.